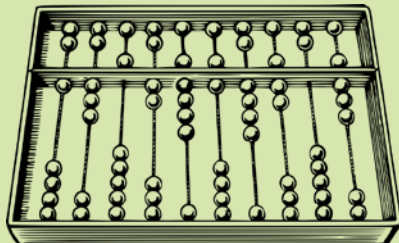


Una Mirada desde lo Económico

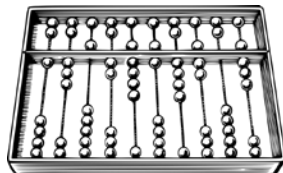
Hana Tauber

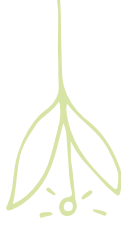


SALASUR

Una Mirada desde lo Económico

Hana Tauber





SALASUR es un espacio feminista con una estrategia de transformación no solo desde el arte, sino también desde la educación y lo económico. La gestión de SALASUR está a cargo de @lternativa Coop, una cooperativa conformada mayoritariamente por mujeres canarias con habilidades diversas.

Buscando fortalecer el trabajo en equipo, las cooperativistas decidieron unificar esfuerzos para darse una oportunidad colectiva de crecimiento y desarrollo para generar una alternativa digna de condiciones de vida para ellas y su comunidad.

La importancia de la estrategia económica transformadora se veía en varias dimensiones. Creamos un espacio gestionado por mujeres del territorio, trabajadoras, con una horizontalidad económica y la posibilidad de elegir sus

tareas en el espacio. Fue un cambio en su opción laboral que les permitió desarrollar capacidades y llevar adelante el proyecto con un salario digno e impensable en la zona que cuestionó la plusvalía. Sin embargo, hubo quienes no pudieron deconstruir ser jefes o empleades.

El 59% del presupuesto de SALASUR fue destinado a la cooperativa para gestionar el proyecto. Fue una decisión política que este porcentaje, más la mayoría del presupuesto global de SALASUR, fuera destinado a la población afectada, mujeres de la comunidad desarrollándose. El valor hora fue igual para todes les trabajadores de cualquier rubro y fue el mejor pago de la zona. Esta decisión empoderó a les artistas con un salario digno; armamos un esquema de gestión y administración para que todo pudiera sostenerse. En cinco años no hubo un solo retraso de pago. Fue un modelo económico concebido e implementado por mujeres, innovador en todos los aspectos.

La Escuela Integral de Arte SALASUR y la Escuela de Música “Mariela Celentano”, fueron programas que intentamos financiar por medio de los Fondos de Incentivo Cultural (FIC)¹. Solo se logró recaudar parte del presupuesto; el resto fue cubierto por la Fundación Rara Peripecia.

Ante esta gestión nos encontramos con el desafío del poder, tanto dentro del proyecto como afuera. Sentimos que instituciones de referencia nos dieron la espalda (ver Editorial Anuario 2017 p.10). Fuimos criticadas por no ser una cooperativa sino una bolsa de trabajo. Sin embargo, actualmente, la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura está usando el mismo esquema pero sin incluir derechos de jubilación [los aportes jubilatorios, que son un derecho], ni una remuneración digna, y tampoco el planteo ideológico de lo que es ser una cooperativa.

Fue un desafío manejarnos en un sistema donde, por ejemplo, para tener un carné de salud para trabajar, se

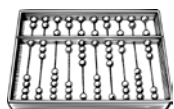
1 (FIC) Mecanismo fiscal para que empresas de la zona puedan invertir en la cultura local y a cambio recibir importante beneficios fiscales.

exige mamografía, cuando ya está demostrado por la justicia y la salud que esa no es una herramienta adecuada.

Los desafíos también vinieron desde adentro. Mientras estábamos renovando nuestro local con un gran empujón de vida y potencial, lamentablemente tuvimos que enfrentar situaciones violentas de personas que quisieron quedarse con el proyecto. (Ver Anuario 2017 Editorial p.11).

Quizás, en el fondo, mirando lo económico, lo más desafiante haya sido que el dinero que gestionamos fue un motor del rupturismo. Hubo dinero hegemónico al servicio de un proyecto contrahegemónico, algo que es muy difícil. El dinero estuvo al servicio de la comunidad para que se auto-educara. La cuestión de la autogestión y de la financiación nos permitió experimentar con otros conocimientos que no tienen que pasar por el filtro de lo académico, algo que nos lleva a otro tema central del proyecto: nuestra práctica de educación.





Sistematización de Experiencia
SALASUR 2013 - 2018